

KIM IL SUNG

MENSAJE DEL AÑO NUEVO

PYONGYANG, COREA

1972

¡OBREROS DEL MUNDO ENTERO, UNIOS!

KIM IL SUNG

MENSAJE DEL AÑO NUEVO

*El 1.º de Enero de 1972*

Ediciones en Lenguas Extranjeras  
Pyongyang, Corea  
1972



Camaradas:

Nos despedimos del espléndido año 1971, coronado de victoria y gloria, y saludamos el año nuevo de esperanza, 1972.

Con motivo del año nuevo, yo tributo, en nombre del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y el Gobierno de la República, la calurosa felicitación y saludo a todos los compañeros aquí presentes y a todo el pueblo coreano.

El año 1971 fue el primer año durante el cual habíamos de cumplir el grandioso programa presentado por el V Congreso de nuestro Partido. En el año transcurrido, hemos luchado por materializar las resoluciones del V Congreso del Partido, concentrando nuestros esfuerzos en la mejor construcción del socialismo en la parte Norte de la República, en apoyar activamente la lucha revolucionaria del pueblo surcoreano y en fortalecer nuestra solidaridad internacional con los pueblos revolucionarios del mundo. El año pasado, nuestro pueblo, bajo la sabia dirección del Partido, registró brillantes éxitos en todos los campos de la revolución y la construcción, desplegando un heroísmo masivo y la abnegación patriótica.

En particular el año que acabamos de pasar, nuestro pueblo logró grandes éxitos en el cumplimiento de las tres tareas de la revolución técnica, ta-

reas centrales de la construcción socialista presentadas por el V Congreso del Partido.

Nuestro Partido encontró la clave principal del cumplimiento de las tres tareas de la revolución técnica en la producción de las máquinas-herramientas, y para ganar la batalla del primer año del Plan Sexenal, concentró su fuerza en la producción de las máquinas-herramientas. Los integrantes de la heroica clase obrera de la Fábrica de Máquinas-Herramientas de Jichon Chenlima, quienes son infinitamente fieles al Partido, mejoraron con audacia equipos y automatizaron activamente el proceso de la producción, y de esta manera alcanzaron un nivel tal que pueden producir anualmente 10 mil máquinas-herramientas. Así crearon un milagro que asombró a todo el mundo. Siguiendo la antorcha de la innovación técnica que levantó la clase obrera de Jichon, la Fábrica de Máquinas-Herramientas de Kusong, la Fábrica de Máquinas-Herramientas de Man-kiongde y todas otras fábricas de maquinaria produjeron un gran cambio en la producción de dichas máquinas.

Ahora nuestra heroica clase obrera despliega el último combate por producir 30 mil máquinas-herramientas antes del Primero de Mayo de este año. Cuando produzcamos en un año 30 mil máquinas-herramientas podremos construir otras nuevas e importantes fábricas de maquinaria, mejorar aún más el equipamiento técnico de todas las ramas de la economía nacional y consolidar más las bases de reparación de diversas ramas.

El año pasado, se produjo también un gran cam-

bio en el dominio de la producción de tractores y camiones. Se ha consolidado más la base material-técnica de las fábricas de tractores y camiones y el volumen de su producción aumentó considerablemente.

Como resultado de que ha aumentado en gran medida la producción de las máquinas-herramientas, tractores y camiones, se logró un gran progreso en la mecanización de la rama de la industria de extracción incluyendo la industria de carbón y también se ha adelantado mucho la revolución técnica en el campo. Igualmente se ha mejorado el equipamiento técnico en la rama del transporte, se elevó notablemente la capacidad del tránsito y se ha consolidado más la base material-técnica de la industria pesquera.

En el año 1971 hemos abierto una gran brecha en el cumplimiento de las tres tareas de la revolución técnica. A través de la lucha que ha librado el año pasado, nuestro pueblo ha echado sólidos cimientos para poder cumplir brillantemente las tres tareas de la revolución técnica planteadas por el V Congreso del Partido, y llegó a tener la firme convicción de que pueda salir victorioso en la sagrada lucha por cumplir estas tres tareas de la revolución técnica.

A medida que se desarrollaban las ramas principales de la industria pesada, con la industria mecánica en primer término, la industria ligera hizo también un salto en su desarrollo. Se han consolidado más las nuevas fábricas de la industria ligera y se ha normalizado la producción en las fábricas ya

existentes, gracias a lo cual se ha preparado la base capaz de producir y suministrar a nuestro pueblo una mayor cantidad y variedad de artículos de consumo de alta calidad.

El año 1971, con la ayuda activa de los obreros, oficinistas, estudiantes y militares se terminó en el dominio de la economía rural el trasplante de retoños de arroz antes del 25 de mayo y se realizaron a su debido tiempo y sustancialmente todas las faenas agrícolas y de este modo se ha obtenido una rica cosecha, muy rara en otros años. Hemos echado asimismo una firme base de la ganadería para suministrar a la población una mayor cantidad de alimentos auxiliares.

Igualmente hemos logrado el año pasado grandes éxitos en el dominio de la industria de defensa nacional. Se ha reforzado aún más la base existente de la industria de defensa nacional y se ha sobrecumplido el plan de producción en todas las fábricas de materiales bélicos, y de esta manera, hemos podido fortalecer todavía más el poderío autodefensivo del país.

Todos estos éxitos que nuestro pueblo ha logrado el año pasado en la construcción de la economía socialista y de la defensa nacional constituyen una gran contribución para fortalecer más la base revolucionaria en la parte Norte de la República y acelerar la revolución en Corea del Sur y la unificación independiente de la Patria.

El Comité Central del Partido queda muy satisfecho por los brillantes éxitos que han logrado nuestros militantes y trabajadores en la batalla del pri-

mer año por llevar a cabo el grandioso programa de la edificación socialista, presentado por su V Congreso.

Recordando con alegría el año 1971 que bullía de creación e innovación, tributo mi cálido agradecimiento a nuestra heroica clase obrera, a los campesinos cooperativistas y a todos los demás trabajadores que han realizado grandes hazañas en todos los frentes de la construcción socialista, desplegando el espíritu revolucionario del apoyo en sus propios esfuerzos.

El año transcurrido, nuestros valientes soldados y oficiales del Ejército Popular y la Guarnición Popular han rechazado a cada paso las incesantes maquinaciones de provocación militar del enemigo y han salvaguardado firmemente la seguridad de la Patria y el pueblo. Los miembros de nuestros organismos de seguridad social han defendido firmemente con la elevada vigilancia revolucionaria las conquistas de la revolución frente a las maniobras subversivas y de zapa del enemigo, y los miembros de la Guardia Roja Obrero-Campesina y los miembros de la Joven Guardia Roja han cumplido bien el entrenamiento de combate y político, y de este modo han fortalecido más la preparación y el poderío de combate.

Con motivo del año nuevo, rindo de todo corazón mi gratitud y congratulación a los soldados y oficiales de nuestro Ejército Popular y nuestra Guarnición Popular y a los miembros de los organismos de seguridad social, de la Guardia Roja Obrero-Campesina y de la Joven Guardia Roja que defienden fir-



memente la seguridad de la Patria y las conquistas de la revolución.

Durante el año 1971, el pueblo surcoreano ha mantenido una valiente lucha contra la política de fascistización del imperialismo yanqui y sus esbirros y por la unificación pacífica de la Patria. Los obreros, campesinos y otros amplios sectores del pueblo de Corea del Sur han librado una tenaz lucha contra las siniestras maquinaciones de la camarilla títere de Pak Jung Hi, dirigidas a permanecer por largo tiempo en el poder y han atizado más las llamas de la lucha por los derechos a la existencia y la libertad democrática. Los jóvenes estudiantes han llevado a cabo una lucha masiva contra el ejercicio militar forzado y la represión fascista sobre las escuelas, sin doblegarse ante la cruel opresión y el terrorismo del enemigo. Sobre todo, el año pasado, las amplias fuerzas democráticas de Corea del Sur crearon la organización del frente unido como el "Consejo Nacional por la Defensa de la Democracia" y libraron enérgicamente una lucha antifascista por la democratización.

A través de su valiente lucha el pueblo surcoreano ha asestado serios golpes al imperialismo yanqui y sus lacayos y ha logrado grandes victorias.

En Corea del Sur donde antes no pudieron pronunciar ni siquiera la palabra unificación pacífica, hoy se ha hecho posible pronunciarla según su deseo, y las autoridades surcoreanas que venían oponiéndose tan tercamente a la unificación de la Patria y al contacto entre el Norte y el Sur no pudieron menos de responder, aunque sea tarde, a las conver-

saciones preliminares de las organizaciones de la Cruz Roja de Corea del Norte y el Sur. Esto es una gran victoria que ha logrado el pueblo surcoreano en su lucha por la libertad democrática y la unificación pacífica de la Patria.

Permítanme felicitar calurosamente el triunfo logrado por el pueblo surcoreano en la lucha por la libertad democrática y la unificación pacífica de la Patria, y enviarles el saludo del año nuevo a todos los obreros, campesinos, intelectuales progresistas y jóvenes estudiantes de Corea del Sur.

El año pasado, la Asociación General de los Ciudadanos Coreanos Residentes en el Japón y los compatriotas coreanos en el Japón, unidos monolíticamente en torno suyo, han librado una activa lucha por los derechos democráticos nacionales y la unificación independiente y pacífica de la Patria. Particularmente, el año pasado, las organizaciones de la Asociación General de los Ciudadanos Coreanos Residentes en el Japón han obtenido grandes éxitos en la lucha por defender los derechos a la educación nacional y desarrollar aún más las labores para esta educación. Asimismo, los compatriotas coreanos residentes en el Japón han llevado a cabo energicamente, uniéndose con el pueblo japonés, una lucha contra las maniobras de reagresión del militarismo japonés a Corea del Sur y contra la política hostil de los reaccionarios del Japón hacia la República Popular Democrática de Corea.

En ocasión del año nuevo 1972, envió la calurosa felicitación y el saludo a todos los trabajadores de la Asociación General de los Ciudadanos Coreanos

Residentes en el Japón, a los 600 mil compatriotas coreanos allí residentes y a todos otros compatriotas coreanos en ultramar.

Grandes cambios han surgido en 1971 en la situación internacional. Se ha intensificado aún más la lucha revolucionaria de los pueblos del mundo entero por la paz, la democracia, la independencia nacional y el socialismo, y los imperialistas acaudillados por el imperialismo norteamericano recibieron serios golpes en todas partes del mundo y se han arrojado así en un callejón sin salida.

Ante todo, los pueblos revolucionarios de Asia han obtenido la brillante victoria en la lucha contra el imperialismo norteamericano y el militarismo japonés. Nuestro pueblo y los pueblos chino, indochino y japonés así como otros pueblos de los países asiáticos, uniéndose firmemente, han llevado a cabo energicamente la lucha antimperialista y antiyanqui y de este modo han hecho fracasar la "doctrina de Nixon" en Asia y asestaron demoledores golpes al resurgimiento del militarismo japonés y a sus maquinaciones de agresión al exterior.

El año pasado, los pueblos de Vietnam, Laos y Camboya, enarbolando en alto la bandera antiyanqui de salvación nacional, han librado la heroica lucha contra el imperialismo norteamericano y sus lacayos. Con su valiente lucha, los pueblos indochinos propinaron contundentes golpes a los agresores imperialistas yanquis e hicieron un gran aporte a la causa común de los pueblos progresistas del mundo entero por la paz, la independencia nacional y el socialismo.

El hecho de que se ha elevado más la posición internacional de la República Popular de China, nuestro vecino fraternal, constituye un gran acontecimiento que tuvo lugar el año pasado en la vida política del mundo. El año transcurrido, gracias al activo apoyo de muchos países del mundo se ha recuperado el derecho legítimo de la República Popular de China en la ONU y la camarilla de Chang Kai-chek fue expulsada de todos los aparatos de la ONU. Esto no es sólo la victoria del pueblo chino sino también la victoria común de los pueblos progresistas del mundo.

El año pasado el pueblo japonés ha logrado grandes éxitos en la lucha contra el resurgimiento del militarismo japonés y sus maniobras de agresión al exterior. De modo particular, el año transcurrido el pueblo japonés y las amplias fuerzas democráticas del Japón lucharon con tenacidad contra la política hostil de los reaccionarios japoneses hacia la República Popular Democrática de Corea contribuyendo así grandemente al desarrollo de las relaciones de amistad entre los pueblos de ambos países: Corea y Japón.

Permítanme felicitar fervorosamente las brillantes victorias logradas por los pueblos de China, Vietnam, Laos, Camboya y del Japón y otros pueblos de los países asiáticos en la lucha por destruir las maquinaciones de agresión del imperialismo yanqui y los militaristas japoneses contra el Asia, y por oponerse a la aventurera "doctrina de Nixon", y expresar nuestra solidaridad militante con esos pueblos.

El año pasado, el heroico pueblo cubano rechazó valientemente las incesantes maniobras de agresión y provocación de los imperialistas norteamericanos y logró grandes éxitos en la revolución socialista y la construcción del socialismo. El pueblo chileno que emprendió la construcción de una nueva sociedad ha luchado vigorosamente por consolidar la independencia nacional y obtener el progreso social, y los pueblos de Uruguay, Bolivia, Argentina y otros numerosos países latinoamericanos han librado una enérgica lucha contra el imperialismo norteamericano y el poder dictatorial proyanqui. En ocasión del año nuevo, envío mis cálidas felicitaciones y saludo al heroico pueblo cubano y el chileno, así como a todos los demás pueblos progresistas de América Latina.

El año pasado los pueblos árabes han luchado vigorosamente contra el imperialismo yanqui y sus lacayos, los agresores israelíes, y por recuperar la tierra árabe ocupada. Permítanme felicitar calurosamente las victorias que el pueblo palestino y otros pueblos árabes han logrado en la lucha contra el imperialismo norteamericano y los agresores israelíes, y hacer votos por que los pueblos árabes alcancen aún mayores éxitos en su justa lucha para este año.

El año transcurrido los patriotas de Angola, Mozambique y Guinea (Bisao) lucharon valientemente con las armas en la mano y propinaron así significativos golpes a los imperialistas y colonialistas, y los pueblos de diversos países africanos dieron un gran paso en la lucha por la construcción de una nueva sociedad. Permítanme felicitar calurosamente la

brillante victoria obtenida por los pueblos africanos en su lucha por la independencia nacional y el progreso social y expresarles nuestra solidaridad combativa.

Gracias a la correcta política exterior de nuestro Partido, el año pasado se ha reforzado aún más la solidaridad internacional de nuestra revolución. En muchos países de Asia, Africa y América Latina han aumentado más las filas de personas que apoyan y simpatizan nuestra revolución y un mayor número de pueblos revolucionarios del mundo extiende el activo apoyo y respaldo a nuestra causa por la unificación de la Patria.

En ocasión del año nuevo, envío, en nombre de todo el pueblo coreano, mis cálidas felicitaciones y saludo a los pueblos de los países socialistas y los Estados recién independizados y a todos los demás pueblos progresistas de los países del mundo, que apoyan y respaldan nuestra causa revolucionaria.

Camaradas:

Este año, consolidando las victorias y los éxitos ya logrados, debemos luchar con vigor por acelerar continua y enérgicamente la construcción del socialismo en la parte Norte de la República, apoyar y respaldar activamente la lucha revolucionaria del pueblo surcoreano y por fortalecer la solidaridad militante con los pueblos progresistas del mundo, en particular con los pueblos revolucionarios de Asia. Haciéndolo así debemos lograr nuevas y brillantes victorias en la construcción del socialismo y acelerar aún más la unificación pacífica de la Patria, aspiración suprema de toda la nación.

Este año, todos nuestros militantes del Partido y trabajadores deben, ante todo, librar una vigorosa lucha por cumplir con éxito las tres tareas de la revolución técnica presentadas por el V Congreso del Partido y fortalecer la base material-técnica del socialismo.

Lo más importante en el cumplimiento exitoso de las tres tareas de la revolución técnica es incrementar con rapidez la producción de las máquinas-herramientas. También este año, igual que en el pasado, debemos seguir prestando grandes esfuerzos a la producción de las máquinas-herramientas.

Los obreros de la rama de la industria de maquinaria tienen que crear otras nuevas innovaciones en la producción de máquinas-herramientas siguiendo el ejemplo de los rojos soldados mecánicos de Jichon, Kusong y Mankiongde. Sobre todo, sosteniendo en alto las resoluciones del Tercer Pleno del V Comité Central del Partido deben llevar a cabo con energía en todas las fábricas de máquinas-herramientas la lucha por ampliar la variedad de estas máquinas y elevar su calidad. De esta manera, han de suministrar en mayor cantidad diversos tipos de máquinas-herramientas de buena calidad a la industria de extracción, a la de maquinaria y a todas otras ramas de la economía nacional.

Aumentar rápidamente la producción de tractores y camiones constituye una de las tareas más importantes que se presentan ante la rama de la industria de maquinaria. Sólo cuando produzcamos en gran cantidad tractores y camiones y los suministremos al campo podremos liberar a los campesinos de

los trabajos duros y difíciles, aumentar a un ritmo rápido la producción agrícola y economizar mano de obra rural para enviarla a la rama industrial. En cuanto a la industria de maquinaria hay que incrementar más la capacidad de producción en las fábricas de tractores y camiones y normalizar la producción con la movilización de todas las reservas y posibilidades y así producir aún mayor cantidad de tractores y camiones. De este modo, se debe lograr que el número de tractores llegue a 3 ó 4 y el de camiones 0.5 ó 1 por cada 100 *zongbo* de tierra cultivable durante 2 ó 3 años próximos.

Para realizar ampliamente la semiautomatización y la automatización en diversas ramas de la economía nacional de acuerdo con la orientación presentada por el Partido debemos desarrollar rápidamente la industria electrónica y la de automatización. Al mismo tiempo que ampliamos y fortalecemos más las grandes bases de la industria electrónica y la de automatización debemos librar un movimiento masivo para construir en distintos lugares fábricas filiales de medidores y aparatos de automatización de mediano y pequeño tamaño.

Una de las cuestiones más apremiantes que se han presentado para llevar a cabo con éxito las tres tareas de la revolución técnica es producir y suministrar satisfactoriamente materiales de acero y otros diversos materiales de metales. En la minería y la industria metalúrgica deben sobrecumplir sin fallo sus metas de producción por índices y de este modo, cubrir satisfactoriamente la demanda de diversas ramas de la economía nacional sobre el co-



bre, tungsteno, níquel y otros diversos materiales de metales no ferrosos y de acero. En particular, se debe producir y suministrar materiales de acero necesarios para la producción de máquinas-herramientas, tractores y camiones.

En la rama de la economía rural debemos dar otro nuevo salto a la producción agrícola de este año sobre la base de las experiencias de haber recolectado la rica cosecha en el año pasado.

El eslabón principal para incrementar con rapidez la producción agrícola reside en impulsar con dinamismo la revolución técnica en el campo. En el dominio de la economía rural debemos librar continua y enérgicamente la lucha por elevar aún más el nivel de la mecanización y la quimización en la producción agrícola e implantar ampliamente el sistema de regadío en forma de aspersión. A la vez que utilizamos bien el sistema de regadío en forma de aspersión ya creado debemos aumentar más la superficie de este riego para realizar ampliamente doble cosecha. Junto con esto debemos esforzarnos activamente para adquirir mejores semillas apropiadas a las condiciones climáticas y de suelo de nuestro país, mediante la mejoría de las semillas, y aplicar ampliamente varios métodos agrícolas avanzados.

En este año tenemos que reforzar más la lucha por el ahorro en todos los dominios de la economía nacional. Todo el pueblo debe fortalecer la lucha contra los fenómenos de malgasto y escatimar y valorar los bienes del Estado y la sociedad. En todas las unidades de producción hay que economizar al máximo las materias primas y los materiales y

rebajar decisivamente la norma de consumo de materiales por unidad para lograr así una mayor cantidad de productos con poca mano de obra, materias primas y materiales.

Desarrollar rápidamente la ciencia y técnica es una tarea apremiante para cumplir exitosamente el programa de la construcción económica del socialismo, presentado por el Partido.

Todos los científicos y técnicos, a base de armarse firmemente con la idea revolucionaria del Zuche del Partido, deben esforzarse en forma activa por llevar a una nueva etapa superior las ciencias y técnicas de nuestro país, particularmente para resolver a tiempo los problemas científicos y técnicos que se presentan en el cumplimiento de las tres tareas de la revolución técnica. Además hay que librar con energía el movimiento de innovación técnica entre las grandes masas de productores y organizar ampliamente el estudio técnico para elevar el nivel de calificación técnica general de los trabajadores.

La tarea importante planteada ante la rama de la enseñanza es la de mejorar y reforzar aún más la labor de enseñanza adhiriéndose a los principios de la pedagogía socialista presentada por nuestro Partido y hacer bien los preparativos para realizar en todos los aspectos la enseñanza obligatoria de 10 años en un futuro cercano. Los trabajadores de la rama de la educación, basándose en los éxitos y experiencias ya logradas, han de hacer los preparativos minuciosos de suerte que se pueda realizar en todos los aspectos la enseñanza obligatoria de 10 años dentro de algunos años próximos.

Ante los trabajadores de la rama de la literatura y el arte se presenta la tarea honrosa de materializar continua y consecuentemente la política literario-artística del Partido y hacer de nuestra literatura y arte un modelo de la literatura y arte auténticamente revolucionarios para nuestra época. El año pasado, los rojos soldados del Partido en el frente de la literatura y el arte crearon muchas excelentes obras revolucionarias de elevado carácter ideológico y artístico y así hicieron un gran aporte a la elevación de la conciencia revolucionaria de las masas populares y a su revolucionarización y claseobrerización. Este año, los escritores y artistas deben escribir aún mayor número de buenas obras literarias y artísticas revolucionarias que inculquen a los trabajadores el odio ilimitado al imperialismo, los terratenientes y a la clase capitalista, el ardiente amor hacia el régimen socialista y la firme fe en el futuro del comunismo; y los llamen enérgicamente a la lucha revolucionaria y las labores de construcción.

Debemos impulsar más con la intensificación de la revolución ideológica el trabajo de revolucionarizar y claseobrerizar a toda la sociedad.

También este año, debemos reforzar el sistema de estudio de todo el Partido, todo el Ejército, todo el pueblo y todo el país, para, de esta manera, lograr que todos los militantes del Partido y los trabajadores se armen a cabalidad con el marxismo-leninismo y la idea revolucionaria de nuestro Partido y defiendan fielmente sus puestos revolucionarios. Asimismo se debe librar entre los miembros del Partido

y los trabajadores, una lucha enérgica por intensificar la vida organizativa, de modo que todos participen lealmente en la vida de las organizaciones del Partido y de trabajadores. En esta forma se debe lograr que todos nuestros militantes y trabajadores se forjen de un modo revolucionario y se conviertan en revolucionarios que poseen el carácter organizativo y que saben mantener a conciencia la disciplina revolucionaria. De modo particular, se debe elevar más aún el carácter partidario, el de clase obrera y el popular entre los cuadros, de manera que éstos protejan y lleven a cabo cabalmente la línea y la política del Partido y sirvan de ejemplos a las masas en todos los trabajos.

El V Congreso de nuestro Partido presentó una serie de tareas importantes para eliminar la diferencia en el nivel de vida de los trabajadores y mejorar sistemáticamente la vida de todos ellos. Al llevar a feliz término estas tareas honrosas que planteó el Partido, mediante la activa lucha en todos los dominios, debemos manifestar más patentemente este año la superioridad del régimen socialista de nuestro país y el poderío del Estado industrial socialista.

Hay que preparar bien el distrito como base de suministro para el campo y acelerar aún más la introducción de los ómnibus y los acueductos en las aldeas rurales para mermar con rapidez las incomodidades de los habitantes rurales en su vida. Del mismo modo, se debe cubrir más satisfactoriamente las necesidades de los trabajadores sobre las viviendas construyéndolas más en las ciudades y las áreas

rurales, y fomentar más su salud con el mejoramiento de la labor de salud pública. En particular, este año debemos dar un nuevo viraje a la producción de los artículos de consumo para el pueblo concentrando la fuerza en las ramas de la industria ligera, tales como las industrias textil, de calzados, de alimentos, de artículos de uso diario, etc., y en la industria química y así elevar considerablemente el nivel de vida de los trabajadores en su conjunto.

Desarrollar paralelamente la construcción económica y de defensa nacional es la línea revolucionaria que nuestro Partido debe mantener invariable y firmemente en la época actual. Este año también debemos prestar una gran fuerza a la labor para fortalecer el poderío defensivo del país, a la vez que aceleramos con energía la construcción económica socialista.

Debemos llevar a cabo continua y cabalmente la línea militar del Partido, encaminada a convertir al Ejército Popular en un ejército de cuadros, modernizarlo, armar a todo el pueblo y fortificar todo el país; y estar listos por completo en todos los dominios para que podamos enfrentarnos a cualquier invasión sorpresiva del enemigo.

Los oficiales y soldados del Ejército Popular y la Guarnición Popular deben realizar con vigor el entrenamiento de combate y político, y de este modo, fortalecer en todos los aspectos los preparativos y la capacidad de combate de las unidades.

En cuanto a la industria de defensa nacional, hay que fabricar más y mejor nuevos equipos bélicos sobre la base de los éxitos ya logrados.

Al llevar a buen término todas estas tareas, debemos hacer más firme este año la base revolucionaria de la parte Norte de la República en lo político, económico, cultural y militar, a fin de preparar así una segura garantía para la defensa de las conquistas de la revolución frente a la agresión de los invasores extranjeros y por la aceleración de la unificación pacífica de la Patria.

Camaradas:

Hoy día, entre todo el pueblo de Corea del Norte y el Sur se agranda más que cualquier otro tiempo la aspiración a la unificación pacífica de la Patria. A los 26 años desde la liberación, los representantes de las organizaciones de la Cruz Roja de Corea del Norte y el Sur han logrado por primera vez sentarse en un lugar, en Panmunjom, para discutir los importantes problemas de aliviar a los compatriotas de las desgracias causadas por la separación en Norte y Sur. Todo el pueblo de Corea del Norte y el Sur se alegra mucho por el hecho de que se han realizado, aunque sea tarde, los contactos entre el Norte y el Sur, y desea por unanimidad que las conversaciones ya comenzadas sean un motivo importante en la eliminación de la barrera puesta entre el Norte y el Sur y en el logro de la unificación pacífica de la Patria.

Precisamente en estos momentos, los reaccionarios y los gobernantes de Corea del Sur han proclamado el llamado "estado de emergencia" so pretexto de la falsa "amenaza de agresión del Norte al Sur" y provocan una histeria de represión fascista contra el pueblo surcoreano. Ahora, estos canallas

crean casi diariamente toda clase de leyes infames y fascistas, reprimen despiadadamente hasta las libertades democráticas elementales de la palabra, la prensa, la reunión y la asociación, y someten la sociedad de Corea del Sur a la inquietud y el terrorismo permanentes. Hace algunos días, a pesar de la fuerte oposición de los partidos opositores y los círculos sociales, han creado una infame ley fascista que se llama la "ley de medidas especiales sobre la defensa del Estado". La finalidad principal de estas maquinaciones fascistas a que recurren los reaccionarios de Corea del Sur ignorando el deseo unánime de toda la nación y tratando de retroceder el curso de la época, reside en reprimir las aspiraciones a la unificación pacífica que crecen de día en día entre el pueblo surcoreano, y llevar al fracaso los contactos y las conversaciones entre el Norte y el Sur.

Originalmente, los actuales gobernantes títeres surcoreanos son los gangsters militares que usurparon a la fuerza de las bayonetas el "poder" bajo el amparo de los imperialistas yanquis, para aplastar las aspiraciones a la unificación pacífica que en ocasión del Levantamiento Popular del 19 de Abril de 1960, crecen cada día más entre el pueblo surcoreano. Después de su ubicación en el poder títere ellos intentaban engañar al pueblo surcoreano con las consignas lujosas: la "independencia", la "prosperidad" y la "modernización", pero ya hace mucho tiempo que su naturaleza se ha revelado ante el mundo. Durante los 10 años transcurridos, Corea del Sur ha venido recorriendo no por el camino de la "independencia" sino por el camino de la dependen-

cia más rígida; y por el camino de la total ruina y destrucción, en vez de caminar por el sendero de la "prosperidad" y la "modernización".

La camarilla títere de Corea del Sur se ha sumido en una grave crisis política y económica de donde no puede salir más, debido a lo cual está en presa a una mayor inquietud y desesperanza que crecen cada día más. Proclamando el llamado "estado de emergencia" y desatando una nueva ola represiva busca escaparse del callejón sin salida, pero eso no pasa de ser el último esfuerzo desesperado de quienes están en el lecho de muerte.

El hecho de que la camarilla títere de Corea del Sur proclamó el "estado de emergencia" y vocifera de una falsa "amenaza de agresión del Norte al Sur" es un acto extremadamente vil encaminado a engañar al pueblo surcoreano y la opinión pública mundial y mendigar a su amo algunas armas y dólares más. El curso histórico no perdonará jamás este vil acto de los traidores a la Patria y la artimaña de éstos no logrará engañar a nadie.

En estos días, la camarilla títere de Corea del Sur vocifera como de constumbre que pronto nos lanzaremos al ataque porque ya hemos terminado los preparativos de guerra. Es cierto que estamos fortaleciendo nuestro poderío de defensa nacional. Pero, esto no es jamás para resolver con la fuerza de las armas el problema de la unificación de la Patria. Nosotros fortalecemos el poderío de defensa nacional para salvaguardar el país y la nación y resguardar nuestras conquistas socialistas frente a la



agresión de los imperialistas yanquis y los militaristas japoneses.

Nuestras fuerzas armadas están destinadas en todo caso a la autodefensa.

Sólo cuando los imperialistas, las clases reaccionarias y los contrarrevolucionarios recurren a la violencia contra la revolución, el Poder de la dictadura del proletariado emplea la violencia. Esto es el principio general del marxismo-leninismo y la guía de acción del Gobierno de nuestra República. Por lo tanto, la vociferación de la camarilla títere de Corea del Sur acerca de una “amenaza de agresión del Norte al Sur” no es más que una demagogia absurda.

Como lo demuestran los hechos, ahora nadie se deja engañar por la demagogia de la camarilla títere de Corea del Sur. Por el contrario, la demagogia y la campaña de represión fascista de la camarilla títere de Corea del Sur causan gran indignación y protesta al pueblo surcoreano y a los pueblos del mundo. Hasta algunos círculos dominantes reaccionarios y publicaciones oficiosas de Estados Unidos y del Japón dicen que la proclamación del “estado de emergencia” en Corea del Sur no pasa de ser una artimaña política tramada más bien por razones interiores que por causa de una amenaza de agresión al Sur, y un intento para superar la crisis social. Una publicación occidental reportó que la proclamación del “estado de emergencia” por los politicastos de Corea del Sur no ha sido motivada por una “amenaza de agresión del Norte al Sur”, pero sí está relacionada con muchos problemas a

resolver en el plano interno, y esto es oprimir el descontento del pueblo surcoreano que cada día crece más debido a la crisis económica aguda y reprimir la lucha de manifestación de los jóvenes estudiantes, la protesta de los intelectuales y la resistencia de los partidos de oposición.

La camarilla títere de Corea del Sur no tiene que acariciar más la esperanza estúpida de que los imperialistas norteamericanos y los militaristas japoneses la salvarán de la catástrofe. La época y la circunstancia han cambiado. Ya pasó el tiempo en que los imperialistas norteamericanos regían a su antojo los asuntos internos de otros países y ya hace tiempo que ellos han entrado en el camino de declive donde no pueden salvar ni siquiera su propio destino. Ahora los imperialistas norteamericanos padecen una profunda crisis política y económica en el interior del país y se van aislando completamente en lo internacional. También la camarilla de Sato del Japón está confusa debido a la discordia en el seno de los círculos dominantes y al tropezar con la enérgica lucha antigubernamental de las amplias masas populares. En fin de cuentas, la situación de la camarilla títere de Corea del Sur y la de sus amos no difieren en nada una de otra. Así como los imperialistas yanquis y la camarilla de Sato del Japón no pudieron salvar a la camarilla de Chang Kai-chek de Taiwan y la camarilla de Thieu de Vietnam del Sur de su ruina, tampoco lograrán salvar jamás a la camarilla títere de Corea del Sur.

Hasta hoy cuando se ha creado así la situación, la camarilla fantoche de Corea del Sur trata de sos-

tener su dominación títere aferrándose continuamente a los imperialistas norteamericanos y los militaristas japoneses. Implora al imperialismo yanqui, —que estando en un aprieto, se propone “reducir” aunque sea formalmente sus fuerzas armadas de agresión introducidas en Corea del Sur—, que no las “reduzca”, e introduce de nuevo allí hasta las fuerzas agresivas del militarismo japonés. Con tales actos traidores a la nación la camarilla títere de Corea del Sur sólo acelera su ruina.

Además, el que la camarilla títere de Corea del Sur sueña con realizar la “unificación por medio de vencer el comunismo” llevando a cuestras a los imperialistas yanquis y los militaristas japoneses, no puede menos de ser, de veras, una cosa ridícula.

La historia ya ha comprobado en lo suficiente que no se puede aniquilar al comunismo. El movimiento comunista tiene ya más de cien años de historia contando desde la Comuna de París. Hasta ahora, entre los imperialistas y sus lacayos no hubo ninguno que no se haya opuesto al comunismo. Pero ninguno de ellos pudo aniquilar el comunismo.

También los sucesivos gobernantes títeres de Corea del Sur, sin excepción, hicieron todos sus esfuerzos desesperados contra el comunismo bajo la consigna “anticomunista”. Sin embargo, en nuestro país el comunismo no se ha aniquilado, pero sí, al contrario, ha venido creciendo y fortaleciéndose de día en día. En la parte Norte de la República ya hace tiempo que la ideología comunista se ha hecho una firme ideología dominante y se ha convertido en una gran fuerza material en todos los dominios:

político, económico, cultural y militar. La ideología comunista se arraigó profundamente también en el corazón de numerosos revolucionarios y habitantes de Corea del Sur. De suerte que es sumamente claro que hoy no hay posibilidad alguna de realizarse el sueño de la camarilla títere de Corea del Sur para la “unificación por medio de vencer el comunismo”.

La camarilla títere de Corea del Sur debe darse clara cuenta de la realidad de hoy. Si la camarilla títere de Corea del Sur sigue sus viles actos traidores al país y la nación oponiéndose a la marcha de la historia sin abandonar su modo de pensar anacrónico como lo hace ahora, no logrará hallar ninguna salida. Si los politicastos surcoreanos quisieran encontrar alguna salida, no deberían aferrarse a las viles maniobras como lo hacen hoy, sino reconocer francamente, aunque desde ahora, sus crímenes, dejar de vender al país y la nación a los imperialistas yanquis y los militaristas japoneses, cesar de inmediato la represión fascista sobre el pueblo surcoreano y responder al sincero llamamiento del Gobierno de nuestra República, dirigido a realizar la unificación pacífica por medio de la consulta entre los coreanos.

El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea ha presentado en reiteradas ocasiones las propuestas más justas y razonables para la unificación independiente y pacífica de la Patria. El Gobierno de la República presentó, tan sólo en el año pasado, la proposición de ocho puntos sobre la unificación pacífica en la Quinta Sesión de la

Cuarta Legislatura de la Asamblea Popular Suprema y en particular aclaramos de nuevo, en el discurso que pronunciamos el 6 de agosto pasado la disposición de hacer contactos, en cualquier momento, con todos los partidos políticos incluyendo el Partido Democrático Republicano, organizaciones sociales y personalidades de Corea del Sur. Todos nuestros planes y proposiciones para la unificación independiente y pacífica de la Patria suscitan un caluroso apoyo y aprobación no sólo al pueblo de la parte Norte de la República sino también a las amplias masas populares y personalidades de diversos sectores de Corea del Sur. También los politicastos surcoreanos han de tomar, como es debido, la decisión audaz de responder a nuestras proposiciones justas e imparciales al compás de esta gran corriente nacional. Sólo hacerlo así será un acto únicamente justo para ellos, que han de actuar como miembros de la nación coreana. Creo que sólo cuando actúen así los gobernantes títeres surcoreanos serán también, aunque fuera tarde, perdonados en algo de sus crímenes cometidos ante la Patria y el pueblo, y encontrarán salida a su salvación.

Si los politicastos surcoreanos abandonan, aun ahora, el camino de la dependencia de las fuerzas extranjeras y de la traición a la nación, y se vuelven en la posición de coreanos auténticos, no les preguntaremos sobre su pasado y resolveremos junto con ellos el problema de la unificación pacífica de la Patria.

En el futuro también nuestro Partido y el Gobierno de la República seguirán insistiendo en la

unificación independiente y pacífica de la Patria y harán todos sus esfuerzos para verla realizada. Pero, a pesar de estos pacientes esfuerzos nuestros, si la camarilla títere de Corea del Sur no se pone de acuerdo con ello sino que prosigue su camino de la traición a la nación acabará por derrumbarse sin ser nunca perdonada de sus crímenes de vendepatrias.

Aunque hoy los imperialistas yanquis van cuesta abajo, su naturaleza agresiva no ha cambiado todavía y ellos siguen volviéndose rabiosos. El cartel de "paz" que presentan los imperialistas yanquis no pasa de ser la cortina de humo para engañar a los pueblos. Nixon es un tipejo más siniestro y astuto que nadie. Los imperialistas yanquis no han abandonado el siniestro plan de perpetuar la división de nuestro país y convertir a Corea del Sur en su colonia eterna, sino que siguen sus maquinaciones de provocación agresivas contra la parte Norte de la República instigando a la camarilla títere surcoreana. Además, los militaristas japoneses resurgidos por el imperialismo yanqui manifiestan abiertamente su ambición de reagresión a nuestro país. Los militaristas japoneses están haciendo todos los preparativos para tomar parte como "brigada de choque" de los imperialistas yanquis, en la guerra de agresión contra nuestro país y acechan sólo la oportunidad para la invasión.

En estas circunstancias, todo el pueblo de Corea del Sur y el Norte debe elevar la vigilancia ante las maquinaciones agresivas de los imperialistas yanquis y los militaristas japoneses. Nuestro pueblo

no puede de ninguna manera dejar arrebatado el país a los imperialistas yanquis y los militaristas japoneses y ser esclavo de ellos ni tampoco repetir la historia ignominiosa del año 1910 que llevó la nación a la ruina. Todos los miembros de la nación coreana, pese a las diferencias en su criterio político y creencia religiosa, deben unirse firmemente bajo la bandera de la salvaguardia de la Patria y de la unificación independiente y llevar a cabo una activa lucha por frustrar las maniobras agresivas de los imperialistas yanquis y los militaristas japoneses.

También quienes cometieron en el pasado crímenes ante el país y la nación han de levantarse valientemente en la lucha de toda la nación contra la agresión de los imperialistas yanquis y los militaristas japoneses y por la unificación independiente de la Patria, a través de lo cual, librarse de sus crímenes. Si los politicastros surcoreanos también desean liberarse de su crimen de haber traicionado a la nación deben, por supuesto, incorporarse a esta lucha. Ellos tienen que luchar por expulsar a los imperialistas yanquis en vez de suplicar que no se marchen de Corea del Sur, y deben combatir para frustrar las maquinaciones de reagresión de los militaristas japoneses en vez de esforzarse por implantarlos en Corea del Sur.

Cuando todo el pueblo de Corea del Sur y el Norte lucha unido firmemente como un solo hombre, podremos rechazar seguramente cualquier agresión de los imperialistas. Si los imperialistas yanquis y los militaristas japoneses desencadenan por fin una guerra de agresión en nuestro país, todo el pueblo

de Corea del Sur y el Norte se unirá en un solo haz para luchar a vida o muerte contra los enemigos y aniquilará por completo a los agresores, así como unificará la Patria dividida.

Este año, las organizaciones de la Asociación General de los Ciudadanos Coreanos Residentes en el Japón y todos nuestros compatriotas allí residentes deben seguir luchando con vigor por proteger activamente toda la política del Partido del Trabajo de Corea y el Gobierno de la República, defender los derechos democráticos nacionales y desarrollar aún más la labor de educación nacional. Los compatriotas coreanos residentes en el Japón deben luchar tenazmente por aproximar la unificación pacífica de la Patria y librar enérgicamente la lucha contra las maniobras de reagresión del militarismo japonés a Corea del Sur y la política hostil de los reaccionarios japoneses hacia la República Popular Democrática de Corea uniéndose estrechamente con el pueblo japonés y otras amplias fuerzas democráticas del Japón. En particular, los compatriotas coreanos residentes en el Japón deberían estrechar más firmemente sus filas destruyendo por completo las maquinaciones de escisión y toda clase de maniobras de sabotaje de los reaccionarios norteamericanos y japoneses y los fraccionalistas, y luchar con vigor todos unidos monolíticamente en torno a la Asociación General de los Ciudadanos Coreanos Residentes en el Japón.

Hoy la situación internacional se desarrolla a favor de la causa revolucionaria de nuestro pueblo. Las fuerzas revolucionarias antimperialistas del



mundo crecen y se robustecen de día en día y cada vez mayor número de países apoyan y respaldan activamente la lucha de nuestro pueblo por la unificación independiente y pacífica.

Nuestro Partido y el Gobierno de la República se esforzarán activamente, también este año, por fortalecer su solidaridad militante con los pueblos revolucionarios del mundo y por desarrollar las relaciones de amistad y cooperación con los pueblos de todos los países que apoyan la justa lucha de nuestro pueblo. En especial, nos uniremos estrechamente con el pueblo chino, los pueblos indochinos, el pueblo japonés y los pueblos de otros países de Asia para librar una vigorosa lucha común contra los imperialistas norteamericanos y japoneses y sus esbirros. De esta manera, frustraremos por completo la infame "doctrina de Nixon" del imperialismo norteamericano y las maniobras de agresión al ultramar de los militaristas japoneses, defenderemos la paz en Asia y el mundo e iremos creando una situación cada vez más favorable a la causa de nuestro pueblo por la unificación independiente y pacífica.

Camaradas:

El nuevo año 1972 será un año trascendental en la lucha revolucionaria y la labor de construcción de nuestro pueblo. Este año daremos de nuevo un gran avance en la lucha por realizar el grandioso programa de la edificación socialista planteado por el V Congreso del Partido y abriremos una perspectiva segura a la unificación pacífica de la Patria. Ya que contamos con la acertada dirección de nuestro Partido

y todo el pueblo apoya y defiende firmemente la línea y la política del Partido, así como lucha abnegadamente por su materialización, nuestra causa revolucionaria es siempre invencible.

Todos, unidos férreamente en torno al Comité Central del Partido, luchemos con más energía por el cumplimiento exitoso del Plan Sexenal, por la unificación pacífica de la Patria y por aproximar el mañana radiante del comunismo.

*Impreso en la República Popular Democrática de Corea*